

El sábado 24 de octubre de 2015 fue un día normal y hermoso para la mayoría de las personas que viven en Gilroy, California, excepto el reverendo Frank. Poco sabía él que a las 6 de la tarde de ese sábado por la noche, mientras su esposa bajaba rápidamente por la autopista 120, su automóvil sería golpeado de frente y explotaría con tanta fuerza que cuatro morirían en el impacto, con un quinto pasajero enviado a un coma. Al día siguiente, cuando se suponía que debía estar en casa, Micki no devolvió sus llamadas telefónicas a un marido ansioso que esperaba en su casa. En toda la vida del reverendo Frank, a la edad madura de 70 años, probablemente no sintió más dolor que perder a su amada esposa, compañera misionera y mejor amiga durante los últimos cinco años de alegría. Lo que se suponía que era más de 40 años más de felicidad juntos desapareció repentinamente ... ambos habían venido de matrimonios anteriores muy destructivos, y finalmente pensaron que habían encontrado el compañero de la voluntad de Dios, y lo servirían juntos, como misioneros en el mundo

En toda la vida del reverendo Frank, a la edad madura de 70 años, probablemente no sintió más dolor que perder a su amada esposa, compañera misionera y mejor amiga durante los últimos cinco alegres años. Lo que se suponía que era más de 40 años más de felicidad juntos desapareció repentinamente ... ambos habían venido de matrimonios anteriores muy destructivos, y finalmente pensaron que habían encontrado el compañero ideal por la voluntad de Dios, y lo servirían juntos, como misioneros en el mundo.

Lo que ella quiere que el mundo aprende Micki era el tipo de persona que su esposo y hijastras recuerdan como una vida Santa. Ella fue capaz de perdonar a cualquiera, por cualquier cosa. Ella siempre fue amorosa, sirviendo y dando, y arriesgando su vida para servir a los más empobrecidos de los pobres del mundo.

Micki hubiera querido que el mundo supiera que en un momento como este, que las armas y el odio

no son la respuesta, pero el amor sí. Ella hubiera dado su vida y hubiera muerto por un Musulmán, budista, ateo, agnóstico, cristiano o cualquiera que necesitara saber que Dios los ama incondicionalmente.

Se casó con el reverendo Frank para ayudarlo con COTARI, una organización misionera que trata de llegar a personas de todas las religiones, mostrando a través de la Biblia y los libros sagrados de estas religiones, que podemos amarnos, hacernos amigos y dar nuestras vidas uno por otro, justo como lo hizo Micki. Al igual que el reverendo Frank hace todos los días para enseñarle al mundo, que ellos también pueden ser como ella, pueden seguir su ejemplo, seguir a Jesucristo.

Nadie tiene mayor amor que este: dar la vida por los amigos. Juan 15:13, NVI

El reverendo Frank continúa su enseñanza ... Hoy, el mundo tiene más necesidad que nunca de escuchar el mensaje de COTARI. Con el aumento de las decapitaciones de ISIS y los ataques terroristas mundiales, el Reverendo Frank necesita su ayuda para recaudar un millón de dólares en cinco años en la memoria de Micki. Cada dólar donado representaría a una persona alejada de las mentiras

terroristas y alcanzada por la verdad del amor de Dios. Los fondos donados se destinarán a la investigación directa y colaborativa con equipos especializados de todas las diferentes religiones para llegar a la mayor cantidad posible. Además, los fondos se destinarán a viajes misioneros para equipar pastores y voluntarios. El objetivo es utilizar todos los fondos para enseñar a las personas que Dios es amor y traducir esto a cualquier otro libro sagrado o escritura. El reverendo Frank necesita tus oraciones y apoyo en un momento en que el mundo sufre desesperadamente por la oscuridad, la ignorancia y el odio. ¿Consideraría orar regularmente por COTARI o donar en la memoria de Micki?